



Nos atendimos sin ni uno con Bruna Surfistinha, la guerrera mais grande do mundo

Se comió dos mil tontos y vivió para contarlo

Novel escritora carioca separa pega del placer y prefiere las tortillas.

¡No haber tenido plata, loco! Claro, pob, si ayer estuvimos con la garota Bruna Surfistinha (22) y con el "Poca" lepet audibamos (pero del verbo sin ni uno). Así que obligados a hacer la pega, nomás.

La chiquilla vino a Chilite a mostrarnos todo lo que sabe y supo de la profesión más antigua del mundo, que ejerce desde los 17 hasta los 20 años, y cuyos pasajes más íntimos nos fala en su libraco "El Dulce Veneno del Escarabajo". Ecco

en Brasil, editorial Planeta lo puso... en venta acuto pa'l deleite de la buena califa.

Cannao, feras. La lobta no sólo acaba contándonos sus cachondeos en el ring de cuatro perillas. También sobre la mala onda con sus papas adoptivos, cuando se viró de su casurri y se hizo mariposa nocturna. "Fue muy difícil", dice.

Hincha del Corinthians, que es lo de menos, Bruna se peinó en el cubro. Y de que sabe, sabe. A su 19 años se pegó el primer atracán grado dos con un calim, en una disco. Dos años después probó con su

mejor amigueta en la ducha. "Fue el mejor, porque fue la primera. Fue un contacto muy natural", contó.

No sería la única vez. Hecha una gira y aunque prefería a los camellos, el tortillero fue su favorito aún sin ser lesbí. "Con mujeres es más cariñoso, menos agresivo.

Muchas veces terminó siendo mejor que con hombres", largó sin arado.

QUIÑOS BLANCOS. Ni hablar de poses. Si no todas. Bruna hizo la mayoría y fue una fiera con los más de dos mil clientes a los que dejó con los ojitos blancos en prostibulos y luego en su propio depa, cuando se independizó. Su favorita siempre fue "El Misionero" y otra que nos portaditó bautizar como "El Trombón". ¡Es súper rico! Aunque igual le enseñamos la "Pollito pastando" y "El violín gitano", ji ji.

Sobre flacos o gordos, prefiere término medio. No recuerda si atendió a un chileno, pero nunca falta. Para ella los japoneses son los más cariñosos. Y pa' que vayan sabiendo cachulones, la ahora ex chila con taxímetro no está ni ahí con que si el riño es grande o lla piñá. "El tamaño no es el carné", lanzó.

Este año Bruna dará la PSU garota pa' estudiar Psicología, pues ya hizo la mania práctica aprendiendo como nriña y eso ya es pasado. Así que si ahí con haber andado paco, igual fue rico verte el escarabajo.

Marcelo Garay V.



LE BAILO HASTA SAMBA

La rica e inteligente Bruna Surfistinha aprendió que la "vida rica" no obtiene el amor de su novio. Pero ni el de su propia familia. No duda de por la prostitución, entre otras cosas. ¡Fija que no!

Se comió dos mil tontos y vivió para contarlo

[artículo]Marcelo Garay V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garay V., Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se comió dos mil tontos y vivió para contarlo [artículo]Marcelo Garay V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile